

ALDEA EDUCATIVA – LONQUIMAY

El proyecto se emplaza en la zona cordillerana Araucanía andina, entre los cordones montañosos las raíces y la cordillera de los Andes, esta es una zona de traspaso internacional (Chile – Argentina) caracterizada por su clima invernal, su entorno natural y la cultura pehuenche. La cordillera Las Raíces genera la desconexión y aislamiento del resto del territorio urbano cercano en invierno, ya que la caída de nieve llega en este periodo hasta los 1,5 metros de altura lo cual se torna una problemática latente para el lugar.

Por otra parte, la cultura pehuenche “gente del pehuén” promueve una relación sensible y armoniosa con el contexto natural circundante buscando respetar y protegerle, según su filosofía de vida y su cosmovisión. En cuanto a ese contexto natural destaca la cantidad de especies nativas, especies protegidas y parques nacionales que alberga la zona, dándole el carácter turístico y de conservación al lugar, es así como el enfoque programático del proyecto va dirigido a, el turismo – la gastronomía – trabajo en madera y el sector silvoagropecuario.

El proyecto nace en un punto estratégico del pueblo de Lonquimay el cual es una zona de “convergencia” entre el sector rural y el urbano, un traspaso hacia tierra nevada, considerando todas estas variables y tomando como eje fuerza la cultura pehuenche de la cual se extraen patrones de asentamiento, la convivencia, forma de recorrer y forma de agruparse, se rescata además la forma de la “ruca pehuenche” y su estructura interior la cual se expone y deja a la vista. Así el proyecto busca generar un interior más íntimo contenido por volúmenes unificados por sus vértices y una circulación de borde, como signo de la unión y vínculo en comunidad, este interior está enfocado a la recreación de los alumnos y a la congregación para el festejo de ceremonias culturales, como lo es el año nuevo mapuche celebrado entre el 21 y 24 de junio, este interior además se encuentra cobijado por arboles de hoja perenne pertenecientes al lugar como lo son el hualle, la lenga y el ñirre, los cuales protegerán del sol de verano pero permitirán la entrada de luz en invierno los volúmenes en el exterior en cambio se sueltan y se abren para exponer y dar la cualidad de independencia como lo hace cada ruca pehuenche, la sumatoria de las intenciones crean la “aldea educativa” una reinterpretación del habitar pehuenche.